

## NEGOCIACIÓN COLECTIVA

### GRECIA

#### TERCERA HUELGA GENERAL

La tercera huelga general del año en Grecia, convocada por los principales sindicatos contra la reforma del mercado laboral que exigen los acreedores del país se celebró el día 8 de diciembre con seguimiento desigual en los diferentes sectores económicos.

Mientras que los comercios funcionaban con casi total normalidad en el centro de la capital, el transporte público quedó muy mermado, sobre todo por el paro total del metro y del enlace ferroviario con el aeropuerto Eleftherios Venizelos, desde las 16.00 (14.00 GMT) hasta el fin de la jornada.

A la convocatoria de la huelga general se sumó también la izquierda extraparlamentaria, el sindicato del partido comunista PAME y asociaciones de profesores de secundaria y de médicos de la seguridad social, entre otros.

A pesar de ser una protesta contra el Gobierno también mostró su apoyo el partido gubernamental, el izquierdista Syriza, que había llamado a salir a la calle masivamente contra la eventual liberalización del mercado de trabajo exigida por el cuarteto de acreedores.

En el centro de Atenas unas 15.000 personas, según confirmó la policía, se manifestaron en diversas marchas que confluyeron frente al Parlamento, en la céntrica plaza Syntagma, sin producir incidentes.

Esta huelga ha tenido lugar mientras se debatían en el Parlamento los presupuestos generales de 2017. El ministro de Finanzas, Euclides Tsakalotos, en una reunión del consejo político de Syriza, rechazó categóricamente que el Gobierno pueda dar marcha atrás en sus líneas rojas en materia laboral y descartó recortes adicionales mas allá de 2018, el año en que termina el tercer rescate.

El Ejecutivo de Syriza quiere que se vuelvan a instaurar los convenios colectivos y rechaza que se flexibilice el despido, todo lo contrario de lo que piden organismos como el Fondo Monetario Internacional (FMI), el más combativo a este respecto.

El personal sanitario de los hospitales públicos griegos construyó un muro de ladrillo de cemento a la entrada del Ministerio de Sanidad, en una acción simbólica para protestar contra los recortes del gasto en la sanidad pública.

Los manifestantes colocaron encima del muro carteles en los que se podía leer “Cerrado a causa de memorandos” y “Trasladado a Bruselas”.

La acción tuvo lugar en el marco de un paro de cinco horas convocado por el sindicato de personal sanitario de los hospitales públicos griegos (POEDIN) en todos los hospitales públicos de la región capitalina griega.

“Se trata de una protesta simbólica para explicar que las decisiones sobre la sanidad pública se toman en Bruselas y no en Atenas”, declaró a los medios Mijalis Yannakós, presidente de POEDIN.

Yannakós añadió que los hospitales públicos “están en situación crítica, a causa de la falta de financiación y de personal” y prometió que el sindicato continuará las movilizaciones.

En el sistema de sanidad pública griego había, incluso antes de la crisis, 5.000 puestos de médicos y 20.000 puestos de personal sanitario vacantes.

La reducción drástica de los presupuestos de la sanidad pública y la jubilación masiva de médicos y enfermeros en los siete años de la crisis agravaron la situación.

Según los datos de la oficina griega de estadísticas (ELSTAT), el presupuesto de la sanidad pública se redujo de 16.100 millones de euros (6,8% del PIB) en 2009 a 8.740 millones (5% del PIB) en 2015.

Los puestos vacantes de médicos pasaron a 6.500 en 2015, según el sindicato de los médicos de hospitales públicos (OENGE), y los de personal sanitario a 40.000, según POEDIN.

Este sindicato denuncia que en hospitales de la periferia hay hasta un 40% de los puestos de médicos y de personal sanitario sin ocupar.

Además, denuncia que 220 camas en unidades de cuidados intensivos no se usan por falta de personal especializado.

En mayo de 2015 el Gobierno de Alexis Tsipras contrató de urgencia a 908 médicos y a otras 3.600 personas para plazas de enfermería, que solo sirvieron para cubrir las necesidades más urgentes.

La crisis en los medios de comunicación griegos se ha acentuado con el comienzo de una huelga de 24 horas en el grupo Pegasus, que se suma a la que realizan por segundo día consecutivo los trabajadores de DOL y a la amenaza de paro de las agencias de distribución de prensa.

Al igual que los trabajadores del grupo DOL, uno de los más antiguos de Grecia, también los de Pegasus llevan más de cuatro meses sin cobrar.

El paro en DOL, el grupo de medios más importante de Grecia fundado en 1922 por Dimitris Lambrakis, fue prolongado anoche por otras 24 horas y afecta a todos sus medios: el rotativo Vima y la radio del mismo nombre; el periódico Ta Nea; el portal

de noticias in.gr, así como las ediciones griegas de las revistas Marie Claire, Cosmopolitan y Vita.

La huelga en Pegasus afecta a los periódicos “Ethnos” e “Imerisia”, y a decenas de revistas que pertenecen al grupo.

Según el director de “To Vima”, el propietario de DOL no puede hacer frente al pago de intereses ni al reembolso de préstamos bancarios, por lo que a partir del 1 de enero los acreedores asumirán el control del grupo y procederán a su liquidación.

El grupo Pegasus, por su parte, suma deudas bancarias a corto plazo de 153 millones de euros y se espera que tendrá graves problemas de liquidez el próximo año.

La crisis en los dos principales grupos de medios griegos afecta directamente a las dos agencias de distribución de periódicos, en las cuales DOL y Pegasus son los principales accionistas.

Los atrasos de pagos y las reducciones drásticas de salarios son comunes en todos los medios griegos que sufren la doble crisis, la del hundimiento de los ingresos por publicidad, y la económica.<sup>80</sup>